

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 222

Sevilla—Jueves 1.º de Octubre de 1903

AÑO XXVII

No sabe lo que dice

...el ministro de la Gobernación, que es á quien señalamos. Este señor, que tanto ha ensanchado su físico á costa del intelecto, aunque de esto no anduvo muy pródiga con él la naturaleza, ha caído en el defecto en que suelen incurrir todos los que carecen de otros méritos para elevarse á ciertas posiciones: la resistencia, el atropello y la regresión reaccionaria constituyen la divisa del ministro de la Gobernación

Con motivo de la prisión de un republicano propagandista de Madrid, ha dicho el Sr. García:

—Estoy dispuesto á no consentir tales ataques—conste que no se refiere á la persona del rey—y con este criterio se encuentra la explicación del motivo de haber sido puesto el señor Dorado á disposición del juez. Ahora, que resuelvan los tribunales lo que crean justo.

¿Qué dijo nuestro amigo para ser objeto de medida tan arbitraria?

Un periódico monárquico y dinástico, y además ministerial, unido con vínculos estrechos de sangre y de intereses con un compañero de ese mismo señor García, arremete contra éste con verdadera y merecida crueldad, calificándolo de *error esencial* la medida adoptada por ese ministro, para quien, sin duda, además de la inviolabilidad de la persona del rey que consagra la Constitución, y que aquí nadie discute, porque los enemigos del régimen somos más respetuosos con la representación del Estado que esos ministros de ocasión, amplía el precepto constitucional hasta el punto de declarar amparado en la inviolabilidad, y en esa intangibilidad doctrinaria al régimen, al Gobierno y á todo cuanto se le antoje, considerando pecaminosa toda discusión en que se combata al régimen monárquico ó se censure la desatentada y reaccionaria conducta de un gobierno cuya característica la constituyen la torpeza, la coacción y la violencia.

Cuando se tildaba de clerical y frauluno á Azcárraga, de vaticanista á Silveira, de ajesuitado á Maura, decían los cándidos:—Villaverde siquiera...—y ha saltado y ha venido Villaverde con su García Alix, y con sus pujos de expansión liberal ha dejado chiquitos á sus colegas, proclamando el principio de la soberanía ministerial para atropellar un día la inmunidad parlamentaria, encarcelando á un diputado; pisotear otro el derecho de reunión y acometer contra la libre emisión del pensamiento, poniendo á disposición del juez á un ciudadano porque en un *meeting* se ha permitido decir que la monarquía es incompatible con la libertad, y que la República es la aspiración de los pueblos que quieren entrar de lleno en la vida del progreso, afirmando y consagrando en la Ley la emancipación de los ciudadanos.

La persona del rey es sagrada é inviolable, dice la Constitución; pero estos ministros de mediana estatura, aunque de amplio estómago y gran desarrollo corporal, no se conforman con esto, porque no aciertan á gobernar sino por los medios de la fuerza, con los procedimientos de la represión; claro está, son tan pequeños, se han rebajado tanto las tallas, que sin hacer enmudecer á las tribunas donde se manifiesta el pensamiento, no podrían permanecer más de un día en el puesto que asaltaron, y tienen que acudir á encarcelar diputados, detener á ciudadanos pacíficos, denunciar periódicos, prohibir manifestaciones públicas y apelar á las artes de la amenaza para evitar *meetings* en lugares cerrados; separar á los republicanos de los destinos públicos, proveer las alcaldías con mufidores electorales, y

hacer que la licencia se enseñoree y el látigo de la coacción se deje sentir en todas partes para imponerse por el terror y hacerse temer por el palo.

Las advertencias del periódico monárquico y ministerial de que nos hacemos eco al principio, son observaciones muy saludables, que nos evitan decir por nuestra cuenta que cuando los gobiernos cargan tanto la mina, cualquier accidente puede producir la explosión, y la explosión de la mina viene con todas las consecuencias de una justa y necesaria indignación de la opinión pública.

A. A.

Murmuraciones

Le doy á mi querido colega *El Noticiero* la más cariñosa enhorabuena por lo acertado que está en todas sus informaciones.

Ayer nos aseguraba con sorna que los republicanos de Sevilla habían quedado chasqueados al ir á recibir á Mr. Combes, quien se había detenido en Córdoba... y hoy aparece Mr. Combes en la ciudad de Barcelona, sin tener noticia alguna de que haya pisado Andalucía.

—¡Pues en Córdoba ha estado!—dirá el colega sin dar á torcer su información.

¡Buena!... También puedo yo decir que ha estado en Sevilla tomando media copa en un aperitivo de la calle de las Sierpes.

El Sr. D. Antonio Maura viene ya camino de la Corte, dispuesto á imitar á su compadre D. Francisco Silveira.

En lo que no lo imitará es en despedirse á la sordina.

Don Antonio hará un acto en el Congreso, imitando á los gladiadores romanos en los circos.

El dirá, artística y elocuentemente por supuesto, el *Ave, Cesar, muriture te salutem*, y se dejará caer blandamente sobre el sillón de su bufete de abogado, libre de toda clase de preocupaciones y contando con los mayores miramientos.

Como su compadre Silveira, también se dedicará á escribir en su Tebaida particular, si no la historia de la ética, quizá el proceso substancioso de la tuberculosis española y social, desde su grado mínimo hasta su grado máximo.

¡Tranquilidad, reposo, consideración, para esas dos figuras borrosas de la política española, á la que han sabido explotar admirablemente en lo que tiene de provechosa, abominando después de ella por lo que tiene de perjudicial!

Hoy se habrá estrenado en Madrid la nueva policía, esa policía que se ha hecho propósito para que no se entienda con los jugadores ni con los rateros.

A las seis de la mañana, antes de salir á cubrir los puestos de peligro, habrán prestado juramento en el gobierno civil cruzando los sables.

—¡Juráis—les habrá preguntado el señor Gobernador—no ponerse de acuerdo con las altas damas que establecen ruletas, ni con los altos *damos* que despluman al prójimo?

—¡Lo juramos!—habrán contestado.
Y á esta hora Madrid será un bolsa, digo una balsa de aceite.

José Cintora, escritor republicano entusiasta, perseverante, desinteresado, habilísimo é ilustrado como el que más, ha salido de Madrid para encargarse de la dirección de *El Popular* de Málaga, diario republicano que ha echado raíces en la preciosa perla del Mediterráneo.

Para José Cintora, amigo queridísimo de este cura, un abrazo muy apretado y un recuerdo muy cariñoso... (¡Pepe: ya estamos cerca. O viene usted, ó voy yo!)

Y para *El Popular* la más entusiasta enhorabuena por la adquisición que ha hecho. No todos los días se dan Cintora que tengan el arresto varonil de dejar el charco grande para sumirse en una provincia, aunque ésta sea lo bella y riente que es la culta Málaga.

Romanones y Merino, que son dos ganchos traperos del partido fusionista,

piden jefe á grito lleno. Los dos, unidos ó solos, se han asomado al espejo, y comprenden que no sirven más que de comparsas secos. ¡Tendrán conciencia estos tipos de no valer un pimiento!

Y apropósito de dichos señores Romanones y Merino, comisionistas en política, escribe hoy *El País*:

“Aquella raza merina, casi perdida en la ganadería española, y que ha servido para el progreso de la inglesa, resurge en la política y se nos presenta balando ¡jefe! ¡jefe! con setenta cabezas de liberal, tipos hermosos de ovejas merinas cruzadas con carneros romanones. La raza no es pura; pero sí fuerte, capaz de rumiar hasta las piedras é incapaz de dejarse la lana entre las zarzas del camino. Los setenta liberales, de los cuales sesenta y ocho permanecen en el más impenetrable de los incógnitos, pues solo conocemos los nombres de los dos pastores ó ganaderos, Romanones y Merino, piden jefe. Lo mismo les da que sea Monteros Ríos, que Moret, no obstante pensar en muchas materias de modo diametralmente opuesto, ó que lo sea Vega Armijo, que no se sabe cómo piensa, ni aun si piensa de alguna manera. Pero de eso se les da una higa á estos liberales; el pensamiento no les importa, al pienso es á lo que se atienen.”

¡Como que ahora tendrán en quiebra las respectivas agencias!

¿Quién le encomienda un negocio á Merino, muerto su suegro y disperso su partido?

¿Quién le dice á Romanones que ha de seguir el productivo negocio de las minas de Linares y Cartagena como hasta aquí?

Vuelvo á dedicarle á *La Unión Mercantil* de Málaga lo siguiente:

“Ha sido condenado á dieciocho años y dos meses de prisión, y tres mil pesetas de indemnización, el cura Manuel San Román, que violó y causó lesiones en Carabanchel á la niña de seis años Amalia Contreras.”

El reo ha ingresado en la cárcel.
Y vuelvo á interesarle que lo ponga en conocimiento de las *personas piadosas* de su redacción, por si no se han enterado.

Y conste que no se trata de curas franceses, sino de curas españoles.
Y de tribunales españoles.

El Sr. Puigcerver, exministro liberal, ha manifestado en Murcia que muy pronto ocupará el ministerio de la Gobernación.

Lo habrá dicho quizá como garantía para levantar un préstamo.

Porque el Almanaque no dice nada de... San Puigcerver, ministro de la Gobernación en Octubre de 1903.

Simpatías que tienen los Borbones en todos los pueblos de la península española.

Lo siguiente lo escriben en Zamora:

“En manos de los Borbones se ha perdido la libertad; y lo que es más sagrado, se ha perdido la patria. La mutilación ignominiosa del territorio nacional durante la pasada regencia está clamando venganza. Puede decirse que hemos retrocedido más de un siglo en el camino de la civilización.”

Los Borbones tienen la tremenda responsabilidad de haber visto, bajo su imperio, cómo la nación se moría en la miseria y se desangraba entre las manos de unos cuantos venales gobernantes sin corazón y sin entrañas.

Pero así como contra siete vicios hay siete virtudes, contra esa tremenda responsabilidad tienen los Borbones la satisfacción de seguir cobrando en oro su jornal como si tal cosa.

Y como si las derrotas y las pérdidas hubieran sido victorias y ganancias.

Dicen desde Málaga que han llegado allí recomendaciones del Nuncio á favor de cierto caballero para que lo hagan concejal.

¡Su dinero le habrá costado! Porque el Nuncio no hace recomendaciones gratis.

El Excmo. Sr. Marqués de Morella,

Diputado á Cortes y Comisario regio, ha sido suspenso en Madrid en un examen de dibujo en la escuela de Arquitectura. Por tanto, el Excmo. Sr. Marqués de Morella ha hecho una excelentísima plancha.

Dice el Dr. Montalván:

“Uno de los sitios más concurridos los días festivos por la gente elegante es la iglesia de Santa Ana (Barcelona), en la misa de doce.”

Da gusto ver aquellas *sillas del templo*, totalmente ocupadas por elegantes y hermosas señoritas, y da gusto también ver á dos cobradores, correctamente vestidos, cobrar el precio de la *localidad* y sonar en las sagradas losas el vil metal, para que los compungidos fieles no les larguen alguna peseta falsa.

Pero confieso que de todo lo que ví en aquel religioso sitio nada me impresionó tanto como un coquetón confesorio, en cuyo testero hay escritas las siguientes palabras: *Castellano, catalán, francés*.

¡Ahora me río yo del *coiffeur* de nuestros peluqueros y del *on parle français* de nuestros políglotas horteras!”

Aquí no estamos tan adelantados.

Si alguna francesa quiere confesarse, tiene que hacerlo por medio de intérprete.

Y cuando llega al pecado mortal... el intérprete lo hace venial y cobra la consiguiente propina.

Y se la dan con queso al confesor y al santo ó á la santa ante el que ha de rezar las oraciones correspondientes.

A los candidatos á concejales conservadores del Ayuntamiento de Málaga les exigen cinco mil pesetas de anticipo para los gastos de la elección.

En Sevilla son cinco pesetas.

Porque todos los demás gastos corren á cuenta del erario municipal.

Al efecto, invito á mis lectores á que lean el artículo *Política local* que sigue á esta sección.

CARRASQUILLA.

Política local

Convencidos de que vale más prevenir que castigar, y deseosos de ofrecer inequívocas pruebas de que, como adversarios leales, no esperamos la ocasión de atacar por sorpresa, vamos á recordar una doctrina que, aunque parece incontestable, fué olvidada en ocasiones anteriores y que conviene tener presente para las próximas elecciones en evitación de graves disgustos.

El Ayuntamiento paga un determinado número de empleados, unos de plantilla y otros temporeros, con objeto de que despachen los asuntos que son de la competencia del municipio, y realiza un verdadero abuso, que por ahora no queremos calificar, el que utiliza sus servicios en provecho propio, distrayéndolos de sus legítimas ocupaciones.

Los trabajos preparatorios de una elección deben costearse por los partidos políticos, por sus jefes ó por los candidatos; pero es indispensible que un cacique lleve á su casa empleados que el pueblo costea, para la extensión de circulares, reparto de candidaturas y formación de censos, con lo cual se desatiende el despacho de los expedientes municipales, se aprovecha abusivamente un particular de lo que otro paga, y se imponen trabajos extraordinarios á pobres empleados, á quienes se trata con desprecio, colocándolos á las órdenes de un capataz, que apenas les concede tiempo para sus más urgentes necesidades, y que los despide cuando ya no necesita sus servicios, sin una gratificación ó siquiera una señal de cortesía, que el señor no les concede, pues se considera excusado, por su altura, de los deberes de urbanidad que á los demás mortales nos obligan.

Acostumbrados ya á disponer de los empleados del pueblo como cosa propia, no se concretan á utilizar sus servicios

como amanuenses, sino que, ejerciendo coacción sobre ellos, y bajo la amenaza de perder su destino, se les obliga a presidir colegios electorales con el encargo de que resulten, de cualquier modo, cierto número de votos; se destina á otros para guiar las cuadrillas de gente encargada de votar por los muertos, y se encarga á los dem's que falsifiquen las actas, abandonándolos á sus propias fuerzas, una vez pasadas las elecciones, si llegan á ser procesados ó se ven camino del presidio, por seguir las instrucciones que se les dieran.

Si eso ha pasado hasta aquí, es preciso que no se repita cuando el partido republicano se apreste á intervenir en la lucha electoral; y como tenemos el propósito decidido de utilizar todos los recursos legales, anunciamos desde hoy que estaremos á la vista de la conducta de nuestros contrarios, para querellarnos contra los infractores de la ley, que no es justo queden sin castigo, pero al mismo tiempo para perseguir á los que ejerzan coacción sobre los empleados públicos y á los que utilicen en beneficio de una parcialidad política servicios costeados con fondos municipales.

Basta ya de escribientes gratuitos y de muñidores obligados. El jefe de uno de esos partidos políticos, que solo se sostienen por la adulteración del sufragio, debe contar con elementos y personal adecuados para sus servicios electorales; y si no ha ostentado otro título que el del dinero para llegar á su elevado puesto, ¿qué otra mejor ocasión espera para lucirlo? Si así no lo hiciere, tenga presente que iremos derechos á la cabeza, lo mismo cuando se trate de repeler injustificadas agresiones, que cuando tratemos de perseguir verdaderos delitos ó exigir indemnización por malversaciones de fondos públicos.

TEATROS

¡No podrán quejarse las empresas teatrales del retraimiento del público en los espectáculos! Si llenos rebosados había anoche en Cervantes, más rebosados aún lo eran en el Duque. Hasta en Eslava, que anoche cerró sus puertas, dando por terminada su campaña de verano, el público era numeroso.

En Cervantes hay que señalar, como novedades, la *repris*e de las zarzuelas *La Capitana* y *Los granujas*, ambas representadas con mucho acierto. El público que á diario concurre á este teatro aplaude todas las noches con entusiasmo á las tiples Fernández, Ramos y Domingo, y á los Sres. Ortas (padre é hijo), Valle, Suárez y Puerta.

Esta noche se cantará *El dúo de la Africana*, para debut del Sr. Guerra, artista que viene precedido de buen nombre artístico.

La compañía del Sr. Ortas prepara algunos estrenos, para en breve, de obras aplaudidísimas en Madrid y provincias.

En el Duque se representó anoche por primera vez en esta temporada *La rifa del beso*, que tan gran éxito obtuvo la anterior en el mismo teatro, y cuya obra ha sido *rehusada* recientemente por los señores del público madrileño, que dieron como buenas obras como *La trapera*, *La nieta de su abuelo* y *aínda mais*...

El público que anoche llenaba totalmente el teatro del Duque ratificó el fallo que diera la temporada anterior y ovacionó ruidosamente la zarzuela de los señores Granés, García Rufino y López del Toro. Los dos últimos tuvieron que presentarse en el palco escénico á recoger los entusiastas aplausos que les fueron tributados.

La rifa del beso resultó correctamente interpretada. Marina Gurina cantó como ella sabe hacerlo: admirablemente, y dijo su papel con expresión y arte.

Muy graciosa Pepita Alcácer haciendo de gitana, y dignos de sincero elogio los Sres. Talavera, Mendizábal, Ramos y Guillot. Este último dijo muy bien.

Los coros y orquesta perfectamente ensayados.

En suma: *La rifa del beso* resultó un estreno y estará muchas noches en el cartel.

Redención de cautivos

Casi casi estoy tentado por dar la razón á aquel famoso político que soltó, no hace mucho tiempo, la afirmación de que en España no había problema clerical. Me fundo para esto en la indiferencia con que gentes que, por sus ideas y situación social debieran comprender su importancia, acogen todas las cosas relacionadas con esta cuestión, que, pese á quien pese, será siempre la capital en nuestra desdichada patria.

Por las columnas del *Heraldo* han desfilado estos días las manifestaciones de aquellos hombres que algo figuran entre nosotros, y si en el orden social y político se pierden en intrincados laberintos; no hallando fórmula energética y precisa para regenerar nuestro país, al tocar el problema religioso, los pocos que han tenido el valor de abordarlo, se han despeñado en el abismo de los más absurdos conceptos.

Nuestros grandes políticos y estadistas no tienen de los asuntos religiosos la noción lógica y racional; para ellos no hay ni existe más religión que el conjunto de rutinas hoy imperante llamado *catolicismo*, y sobre este eje giran todas sus elucubraciones y juicios. Ninguno de ellos se ha tomado la molestia de leer y comparar los dogmas y doctrinas de otros cuerpos religiosos ajenos á la Iglesia católica, dando á ésta, sin previo análisis racional, el dictado de *verdadera y única*; nadie ha querido malgastar el tiempo en saber lo que dicen y opinan los que viven y se desarrollan fuera del coto redondo de la Iglesia. Y, claro está, hombres que así miden cuestiones de tal vital importancia, inteligencias que juzgan lo que ignoran y que de ninguna modo quieren abandonar el trillado camino de la rutina religiosa, no pueden vislumbrar, no tocarán jamás la fibra sensible de la cuestión, y sus divagaciones huecas se perderán en el vacío.

Pesan sobre los españoles largos siglos de prejuicios, rutinas, tradiciones y raciocinios petrificados; ideas absurdas que perduran porque nadie las ha analizado con seriedad y detenimiento, y en esas fuentes corrompidas han bebido desde su niñez los que ahora rigen los destinos patrios; en vano esperamos, pues, el remedio de cerebros donde la luz de la razón se ha eclipsado y la lógica ha emudecido. Hablan como piensan, y piensan como les han enseñado á juzgar desde los albores de su razón: á saber, entre sombras, fantasmas impalpables y conceptos colcreados de religión, pero que no tienen sus raíces en la real, verdadera y sublime religión que tiene á la razón humana por base y al análisis por criterio de los ritos, dogmas, doctrinas y creencias que los explotadores de las conciencias han esparcido entre todos los organismos sociales contemporáneos.

Sin Roma, sin el papado, sin los obispos y el fraile, ninguno de nuestros políticos actuales concibe la vida nacional; en vano la Historia prueba que ninguno de esos factores son indispensables, ni aun útiles, para el bienestar de los pueblos; ellos lo han encontrado establecido así, y así lo dejarán; no creen en la necesidad de destruir estas rémoras, y si lo creen no se sienten con alientos ni empuje para realizar esta obra de saneamiento moral.

Sigan, pues, diciendo que en España no hay problema clerical; sigan tranquilos, sumergidos dentro de la charca de la tradición católica española, mientras que el pueblo forcejea por romper las cadenas de esclavitud que las rutinas religiosas han echado sobre él.

No quieren merecer el epíteto de irreligiosos, como si fuese irreligioso el planteamiento de lo único que realza y ennoblece la dignidad humana.

Renan y Voltaire no fueron irreligiosos, como no lo ha sido ninguno de los hombres que se apasionaron en el estudio de los problemas religiosos; la tenacidad con que buscaban la verdad entre la escoria de los mitos y de las leyendas les enaltecía en sumo grado, la divinidad difundía su hábito sobre su corazón y su cerebro, y la hermosura del bien, apenas vislumbrada, les hacía recorrer sin desaliento el áspero sendero de sus fecundas investigaciones.

El fruto de sus estudios entregado fué á la humanidad, si no como resolución y clave definitivas, como faros de luz para alumbrar sus derroteros; pero el camino de lo tradicional era muy ancho y cómodo, y fueron muy pocos los espíritus que tuvieron los arranques necesarios para internarse en los ásperos senderos por donde se llega á la posesión de la verdad religiosa.

Cautiva estaba España hace luengos años del clericalismo, y cautiva sigue todavía. La leyenda católica forjó las maravillas de la Virgen de las Mercedes y de sus cooperadores para rescatar á los cristianos cautivos; pero este res-

cate se limitó á la parte corporal. Para rescatar nuestro entendimiento, nuestra voluntad y nuestro corazón, de las lóbregas cavernas del clericalismo, todavía no ha aparecido la Virgen de la Razón, ni el San Pedro Nolasco de un filósofo sensato que trace con lucidez en el campo social español una línea vigorosa que separe los errores y sofismas de las sublimes verdades religiosas.

Mientras esto no suceda, mientras los que nos dirigen no corten con mano firme el dogal del fanatismo que nos ahoga, mientras las creencias religiosas estén en pugna con la inteligencia y el análisis, mientras nuestro obsequio religioso no sea *racional*, como decía San Pablo, la Iglesia y las turbas de fanáticos podrán continuar festejando á la Virgen de las Mercedes como destructora de la esclavitud agarena; pero los españoles seguiremos siempre siendo cautivos, y cautivos del tirano más implacable, del clericalismo, del que no se puede obtener el rescate más que matándolo en las inteligencias y en los corazones.

Hombres de buena fe, inteligencias superiores, amantes de la humanidad, escritores ilustres, espíritus avanzados, ¿no es hora ya de comenzar á elaborar la redención de España?

FRAY GERUNDIO.

Cornucopias

Ayer subió Antonio Fuentes

"del pedestal al alto asiento,"

logrando entusiasmar á sus paisanos por vez primera desde que viste el traje de luces. Esto que decimos tiene la certeza de la realidad misma. Antonio Fuentes, el torero más torero entre sus contemporáneos, el amo del "cotarro taurino" actual, no había *entrado* de lleno en este público, ¡Y cuidado que ha llovido desde que Fuentes es matador de toros!

Ayer se realizó el milagro, que nada tiene que ver con el famoso del pan y los peces. El torero sevillano dió ayer *lo suyo* con esplendidez, y los doce mil espectadores que llenaban la plaza para satisfacción del nunca bien ponderado Bartolo, salieron de aquélla diciendo como un sólo hombre:—Ese es el torero, ese es Antonio Fuentes.

Y cayó—justo es que así sucediese—sobre las faenas mediocres y malas de las dos primeras corridas, un tupido velo en el que había escrito con letras de gruesos caracteres la palabra OLVIDO.

¿Cómo no? El trabajo de Antonio Fuentes con los toros de Moreno Santamaría ha sido la nota más brillante y sugestiva de las corridas de feria. Sin ese trabajo de artista completo en su arte, poco se podría hablar de las fiestas de toros, últimas de la temporada sevillana.

Algabeño mostró ser un mata toros. Dió cuatro estocadas acostándose en los morrillos y... ahí está todo lo que el de la Alga ba realizó.

Ricardo Torres tampoco estuvo afortunado. Torero este de temeridades y alegrías, no puso de relieve ninguna de esas notas de su trabajo en las dos tardes que trabajó.

Gallito, del que sus partidarios afirmaban haría cosas de *fenómeno*, quedó completamente oscurecido por el trabajo de Fuentes. Resultaba una luz de petróleo al lado de un arco voltaico de 150 bujías. Mostró deseos y eso siempre es digno de aplauso; por esa causa el público no los regateó á *Gallito*.

De los toros la mejor corrida ha sido la de Miura. La de Pérez de la Concha fué una bueyada, y en la de Moreno Santamaría hubo de todo, como en la famosa viña del Señor, pero abundó más lo malo que lo bueno.

Y terminadas estas *cornucopias*, sin pretensiones de crítica machacona é insustancial como obra de *entendido*, solo deseamos que Bartolo nos coja confesados y que no se confirme lo que por ahí se dice con respecto al cartel de la feria de Abril.

Ya hablaremos otro día de lo que por ahí se dice. Por hoy solo tenemos una frase, compendio de las corridas de la feria de San Miguel:

—¡Bravo, Fuentes!

X.

¿TOS? Jarabe UTOR

Últimos telegramas

Dícese que Francia está de acuerdo con Inglaterra é Italia acerca del protectorado en Marruecos.

Inglaterra establecerá su protectorado en Egipto é Italia en Trípoli.

España ha pedido una extensión de diez kilómetros en el radio de Ceuta, de Melilla y Chafarinas, y que los españoles disfruten de las ventajas que los franceses.

Agrégase que Francia no accede á esta petición.

Barcelona.—Combes se ha excusado de recibir á los periodistas.

Hospédase en el Hotel de las Cuatro Naciones.

Asegúrase que Combes ha cumplido la misión de explorar el ánimo del Gobierno sobre el asunto de Marruecos.

Se han acentuado los disgustos entre los liberales con motivo de la designación de jefe.

Villaverde ha confirmado que el rey visitará á Portugal. Falta determinar la fecha.

En la adaptación del personal á las nuevas plantillas de la Administración central y provincial de Hacienda, ascendieron á 204 los nombrados.

Colócase á los aspirantes de quinta clase aprobados en las últimas oposiciones, hasta el número 14, y á los de cuarta.

El 23 de Octubre llegarán á Roma los emperadores de Rusia, acompañándoles los ministros de Cultos y Negocios.

La escolta de cosacos los seguirá en la visita al Vaticano.

Se ha confirmado que Combes marchó de Barcelona.

En el Tibidabo verificóse el banquete con que las autoridades obsequiaron al comandante del crucero austro-húngaro *Francisco José*.

París.—Informes de un personaje francés dicen que se repetirá el *statu quo* en Marruecos y más adelante se hará el reparto.

España se quedará con Tanger. Francia lo desea así, para evitar la doble influencia de Inglaterra en el Estrecho.

El informe del Consejo de Estado es contrario al indulto de Cecilia.

París.—Han sido detenidos en Chamberí dos sujetos á quienes se suponen autores del asesinato de Eugenia.

En Servia continúan los asesinatos políticos.

Gasset ha ordenado que se proceda con urgencia á redactar los proyectos de obras hidráulicas de las divisiones del Ebro, Júcar, Guadalquivir, Guadiana, Tajo, Duero y Miño.

Terminó la vista de la causa contra el sacerdote Manuel San Román, dictando el jurado veredicto de culpabilidad y siendo condenado aquél á 18 años, dos meses y un día de reclusión y accesorias.

Valladolid.—Hay tranquilidad; instrúyese sumaria á consecuencia de los destrozos causados en algunas fachadas.

A Palma llegaron Blasco Ibáñez, Lerroux y otros republicanos.

Organizóse manifestación cantando la Marsellesa.

El Almirantazgo inglés ha encargado á la industria privada tres cruceros.

JARABE CLOROBROMOFÓRMICO

compuesto según la fórmula del

DOCTOR UTOR

Preparado bajo la dirección del farmacéutico

D. JUAN A. UTOR

Se halla de venta en todas las farmacias y droguerías.

Al por mayor.—Depósito general, Hijos de S. Vidal y Rivas.—BARCELONA.

Farmacia Utor.—Algeciras (Cádiz).

Noticias locales

Terminó la feria de San Miguel con una noche agradable, que hizo no fuese escaso el público que acudió al Prado.